

Barnier advierte que el Brexit sin acuerdo es cada vez más probable

JAUME MASDEU
Bruselas. Corresponsal

El Brexit es un mal negocio donde todos pierden en cualquier caso, aunque más si se produce sin acuerdo, y que algunos quieren aprovechar para debilitar a la Unión Europea. Éste es el crítico diagnóstico de la situación que ayer hizo uno de los personajes que mejor la conocen, el negociador europeo Michel Barnier, que reveló una conversación que mantuvo hace unos días con el euroescéptico más famoso del Parlamento Europeo, Nigel Farage. El diputado ex-UKIP le dijo que “después del Brexit, la Unión Europea dejará de existir”. Barnier la puso como ejemplo de los que desde dentro y desde fuera intentan utilizar al Brexit para debilitar a la Unión

y sembrar divisiones internas. No fue el único aviso que ayer lanzó Barnier. Formuló otro más acuciante cuando dijo que el Brexit sin acuerdo “es cada día más probable”. La cuestión es que con los parlamentarios británicos, Barnier va de decepción en decepción hasta lo que teme que se convertirá en Brexit brutal. Las votaciones del lunes en Westminster, posicionándose por el no en todos los casos, y sin conseguir ni una sola mayoría en positivo, contribuyeron aún más a esta frustración. “Así no vamos a organizar una salida ordenada del Reino Unido”, dijo ante el Parlamento Europeo, advirtiendo que la situación “es bastante grave”.

El 12 de abril, la fecha de salida del Reino Unido si no se produce un giro radical, está cada vez

más cerca y no se ven salidas a la vista. El acuerdo de Retirada se toma o se deja, los 27 no están dispuestos a reabrirlo. Son 600 páginas negociadas durante 18 meses, aprobadas por el Gobierno británico, pero rechazadas tres veces por su Parlamento.

Si que puede modificarse la declaración política, la que marca el diseño de la relación futura entre la Unión Europea y el Reino Unido, pero ello no parece suficiente para inclinar la balanza en Londres.

Una alternativa sería que el Reino Unido solicitase una prórroga larga, pero tendría que justificarla con argumentos sólidos, sean un nuevo referéndum, elecciones anticipadas o un amplio acuerdo entre partidos para un planteamiento más ambicioso de la relación futura. Sería una deci-

sión que deberían tomar los jefes de gobierno de los 27, y la aceptación no está asegurada. Algunos gobiernos europeos no desean alargar el periodo de incertidumbre abierto por el Brexit sin tener garantías del resultado final. Es lo que avisó ayer el presidente francés, Emmanuel Macron, “La UE no puede ser rehén de forma duradera de la resolución de una crisis política en el Reino Unido”, dijo colocando como prioridad el buen funcionamiento de la UE. Macron, considerado uno de los duros en esta negociación, añadió que si Londres debe presentar un plan alternativo creíble antes del 10 de abril, habrá de facto elegido salir sin acuerdo.

Además, cualquier prórroga que vaya más allá del 22 de mayo implicará forzosamente que el Reino Unido deberá participar en las elecciones al Parlamento Europeo. Inicialmente había discrepancias sobre la fecha límite precisa entre los servicios jurídicos de las distintas instituciones europeas, pero el consejo euro-

peo del 21 de marzo fijó de manera rotunda esta exigencia.

Vistas la creciente probabilidad de este Brexit brusco, la CE está ultimando los planes de contingencia, aunque advierte que habrá impactos económicos negativos. “Nos hemos concentrado en áreas en las que hay riesgos sistémicos para la estabilidad financiera, pero por supuesto no seremos capaces de mitigar todos los posibles efectos negativos”, dijo el vicepresidente Valdis Dombrovskis.

También en otros terrenos se están completando los planes. Por ejemplo, esta mañana la comisión de Libertades del Parlamento Europeo debería dar su visto bueno al acuerdo para la exención de visados. Es el polémico acuerdo bloqueado durante semanas por el ponente parlamentario, el laborista británico Claude Moraes, por la descripción en el texto de Gibraltar como una “colonia”. Al ser relevado Moraes este lunes, por la presión de PP y PSOE, la vía quedó libre para su aprobación final.